



# CONVERGENCIA ECONÓMICA EN LATINOAMÉRICA

## FELIPE CORREA

## INTRODUCCIÓN

En plena pandemia mundial, se habla mucho de divergencias. Las economías avanzadas se están recuperando más rápidamente que muchos países en desarrollo. ¿Es esto el fin de la convergencia? La convergencia se produce cuando la diferencia en los ingresos entre las economías más ricas y las más pobres se reduce. Analizamos aquí la experiencia de América Latina y, en particular, de Panamá en esta materia.

En este tema de análisis se replica y comenta un breve estudio realizado por Paola Aliperti, Julian Chow, Marina Rousset y Alejandro Santos para el Fondo Monetario Internacional. En este se analiza la convergencia del ingreso per cápita de los distintos países de la región con el de Estados Unidos durante el período 1989-2019<sup>5</sup>.

Su principal resultado es que existe heterogeneidad en los resultados de convergencia. Hay ciertos países como Panamá, Chile y República Dominicana cuyo ingreso per cápita se acercó en forma relevante al de Estados Unidos, mientras que Venezuela, empeoró notablemente. De cualquier manera, la mayoría de los países de la región se encuentra estancado en cuanto a crecimiento relativo se trata.

Panamá es el país que muestra la mayor convergencia, creciendo a tasas superiores al 5% durante el período analizado. Si bien estas cifras se pueden explicar en parte por la ubicación privilegiada, sumado a su condición de "paraíso fiscal", estos dos factores por sí solos no explican la totalidad de su éxito. El país se transformó abriéndose al comercio internacional, creando áreas de libre comercio, respetando las reglas de manera consistente, y creando infraestructura tanto física como financiera. Todo esto, a pesar de tener una economía dolarizada, lo que no les permite amortiguar shocks externos a través del tipo de cambio ni tener política monetaria independiente.

No obstante lo anterior, la economía de Panamá no es aún considerada como desarrollada y tiene bastantes desafíos por delante. La desigualdad de ingresos es la mayor de Centroamérica, con un Gini entre 0,50 - 0,51, similar al de países más pobres como Honduras. Esta brecha se hace patente al comparar las condiciones de vida urbanas con las rurales, ya que 4 de cada 10 pobladores rurales son pobres; mientras que en las ciudades aquella cifra es 1 de cada 10. Esto puede ser fuente de futuros cuestionamientos a la sostenibilidad del modelo de desarrollo implementado. Un segundo desafío importante, como se menciona en el artículo, es que aún tienen mucho que mejorar en materia de educación.

De todas formas, el caso de Panamá deja lecciones valiosas para los países de la región sobre la importancia de mantener las reglas del juego de manera estable en el tiempo, el estar abierto al comercio internacional y el incentivar el desarrollo financiero.

---

<sup>5</sup> El nombre del artículo original es: Los diferentes matices de la convergencia económica en América Latina.  
Link: <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=16213>



# CONVERGENCIA ECONÓMICA EN LATINOAMÉRICA

## FELIPE CORREA

### El mapa de espectro cromático

Para medir la convergencia, utilizamos la “velocidad de convergencia”, que es definida como el cambio en la relación entre el PIB per cápita de los países de América Latina y el de Estados Unidos, y el coeficiente de convergencia. Este último se mide como el ingreso per cápita medido a paridad de poder adquisitivo de cada país, dividido por la misma cifra, pero de Estados Unidos. El coeficiente de convergencia de América Latina se situaba en 2019 (antes de la pandemia) en torno al 25% del PIB per cápita de Estados Unidos, es decir, la persona promedio de la región tenía ingresos que le permitían comprar un cuarto de los bienes que compra una persona promedio en USA. Esto es un nivel similar al desarrollo que han alcanzado países como Brasil o Colombia.

En el Gráfico N°7 se representa la “velocidad de convergencia” para el período 1989-2019 y se compara con el “coeficiente de convergencia” el 2019. Usamos el espectro lumínico para ilustrar cuán rápido evolucionaban los distintos países hacia la convergencia (desplazamiento hacia el azul) o se alejaban de ella (desplazamiento hacia el rojo). Es decir, los países latinoamericanos que se acercan al nivel de vida de Estados Unidos registran un desplazamiento hacia el azul, mientras que los que se alejan de este experimentan un desplazamiento hacia el rojo. Luego, se puede ver que, en general, aquellos que convergieron más rápido en el período estudiado, tienen un ingreso que es más cercano al de USA que el de los países que lo hicieron más lento. De todas maneras, dentro de los países en verde vemos que hay bastantes diferencias, donde hay casos como el de Argentina, que tiene una proporción del ingreso de USA, o coeficiente de convergencia, similar a la de Uruguay, pero que en el relativo se ha atrasado ligeramente durante el período estudiado. Esto nos mostraría que Argentina partió en 1989 con una proporción del ingreso de USA que debió ser ligeramente superior a la que tiene hoy en día.

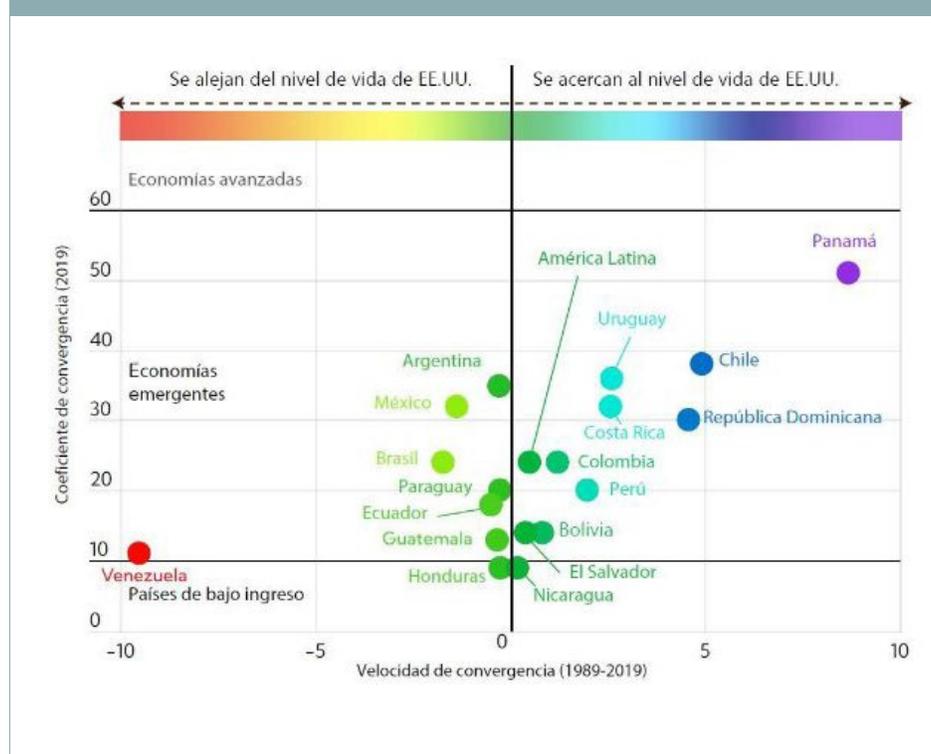
¿Significa esto que América Latina va en la dirección correcta? algunos países sí, pero la mayoría no.



# CONVERGENCIA ECONÓMICA EN LATINOAMÉRICA

## FELIPE CORREA

GRÁFICO N°7: VELOCIDAD DE CONVERGENCIA EN EL PERÍODO 1989-2019 DE PAÍSES DE LATAM.



Fuente: *Perspectivas de la economía mundial (WEO)*.

Nota: El coeficiente de convergencia es medido como porcentaje del PIB real per cápita de Estados Unidos, PPA. La velocidad de convergencia es la variación promedio de los coeficientes de convergencia por década en puntos porcentuales.

Gran parte de los países de América Latina se sitúan cerca de la zona verde (en torno al eje de ordenadas), señal de que la convergencia o bien no ha mejorado, o bien lo ha hecho de forma limitada. De hecho, la velocidad de convergencia media de América Latina es de escasos 0,5 puntos porcentuales por década, menor a otras regiones, como el sudeste asiático. A esa velocidad, los países de América Latina tardarán siglos en alcanzar el nivel de vida de Estados Unidos.

Es más, aproximadamente la mitad de los países de la región registraron una velocidad de convergencia negativa; entre ellos, Venezuela fue el país con mayor desplazamiento hacia el rojo.

En el otro extremo del espectro, Panamá, Chile y la República Dominicana y, en menor medida, Uruguay, Costa Rica y Perú se han desplazado hacia el azul. Panamá registró la mayor velocidad de convergencia: unos 8,5 puntos porcentuales por década durante el último cuarto de siglo, nada menos que 17 veces más rápida que el promedio regional. Pero ¿qué hace que el caso de Panamá sea tan distinto?



# CONVERGENCIA ECONÓMICA EN LATINOAMÉRICA

## FELIPE CORREA

### Un análisis más detenido de Panamá

Panamá debe el extraordinario ritmo de crecimiento de las últimas tres décadas a un aumento de la inversión, que provocó una rápida acumulación de capital. El prolongado auge de la inversión se ha visto respaldado por la ubicación geográfica del país, la apertura comercial (la Zona Libre de Colón es la segunda en importancia mundial, por detrás de la RAE de Hong Kong), los puertos y aeropuerto de primera categoría, las operaciones de logística y la profundidad de su sistema financiero, todos los cuales se han beneficiado de la globalización. Para ampliar y diversificar su capacidad productiva, Panamá ha construido una de las minas de cobre más grandes del mundo y ha doblado la capacidad del canal de Panamá, con el objetivo de permitir el paso de los buques portacontenedores Neopanamax, mucho más anchos. El FMI respaldó la solidez de las políticas y los resultados macroeconómicos de Panamá a lo largo de una década mediante acuerdos financieros ininterrumpidos.

¿Podría continuar esta tendencia? Todo indica que la convergencia seguirá progresando en Panamá. El personal técnico del FMI pronostica un crecimiento anual del 5% cuando la pandemia remita, nivel que triplica la tasa de crecimiento de Estados Unidos. A este ritmo, Panamá podría alcanzar a Estados Unidos en 2056.

El crecimiento potencial del 5% proviene de un ejercicio estándar de contabilidad de crecimiento, el cual revela que la contribución del capital físico seguirá siendo el principal factor impulsor del crecimiento, aunque probablemente perderá peso (véase Tabla N°1) Las contribuciones de otros factores de producción, como la mano de obra y el capital humano (mano de obra especializada), probablemente se mantendrán sin variación en el futuro, mientras que la correspondiente a la innovación (lo que suele llamarse “productividad total de los factores”, o PTF), siguiendo la tendencia global, probablemente se tornará menos negativa.

El gran crecimiento del capital físico en el período 2010–19 vino motivada por proyectos como la ampliación del canal de Panamá y una nueva mina de cobre, que obligaron a invertir grandes cantidades de dinero (el costo de cada proyecto ascendió aproximadamente al 10% del PIB).

TABLA N°1: EL IMPRESIONANTE CRECIMIENTO DE PANAMÁ

Contribución de factores al crecimiento	1990-99	2000-09	2010-19	2022-29 (proyección)
Mano de obra	1.9	1.7	0.8	0.7
Capital humano	0.4	0.3	0.2	0.2
Capital físico	2.9	2.9	7.2	4.6
Tecnología (PTF)	0.4	0.7	-2	-0.5
PIB	5.6	5.6	6.1	5

Fuentes: Penn World Table 9.1 y estimaciones de los autores.



# CONVERGENCIA ECONÓMICA EN LATINOAMÉRICA

## FELIPE CORREA

De hecho, el crecimiento podría ser incluso superior al 5% proyectado si se adoptan medidas estructurales para mejorar la productividad que se traduzcan en una contribución positiva del crecimiento de la PTF (como ocurrió en épocas anteriores). Entre las políticas estructurales que Panamá podría adoptar para impulsar la productividad y asegurar una convergencia robusta destacan: i) elevar la calidad de la educación con el fin de mejorar la eficacia de la fuerza laboral; ii) mejorar el clima empresarial para seguir atrayendo un gran volumen de inversiones; iii) facilitar la absorción de talento extranjero para ampliar el capital humano; iv) fomentar la innovación para adoptar tecnologías mejores, y v) reducir las vulnerabilidades institucionales para mejorar el funcionamiento general de la economía.

### El camino que tienen por delante

La convergencia no está garantizada, y Panamá y el resto de América Latina todavía tienen por delante un largo camino. Para ver más desplazamientos hacia el azul, es indispensable que Panamá y los demás países de la región incrementen la productividad y diversifiquen la economía a largo plazo, mitigando a la vez los efectos de la pandemia en el corto plazo.

Conseguir lo anterior es posible si se recurre a políticas favorables a la innovación y se respalda un aumento del gasto en educación, salud e infraestructura. De todas maneras, esto puede ser desafiante en términos de financiamiento, ya que hacer todo lo anterior en base a dineros públicos puede elevar el déficit de manera importante.

Por último, el caso de Panamá muestra que seguir un modelo de desarrollo basado en ser economías abiertas al comercio internacional y con reglas relativamente estables, es una manera efectiva de acercarse al desarrollo económico.